

(octubre de 2011). *Educación pública, gratuita, y para todos*. En: Encrucijadas, no. 52. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <http://repositorioubasibbi.uba.ar>

Educación pública, gratuita, y para todos

“A las cuatro y media de la tarde del día 12 de agosto de 1821 tenía lugar la inauguración solemne de la Universidad en el templo de San Ignacio (lugar tradicional de las grandes fiestas de la inteligencia), cuyas avenidas, naves y tribunas rebosaban en gentío, ansioso de ver por sus ojos aquella constelación de doctos brillando a la luz reflejada por las lentejuelas y abalorios de capirotos y bonetes.

Esta faz de la ceremonia era la más al alcance de la generalidad de los espectadores, aunque no faltarían entre ellos padres serios y madres tiernas, cuyos ojos se humedecerían de entusiasmo al considerar la nueva honra a que podían aspirar sus hijos. Jamás un establecimiento ni una función pública -dice un testigo ocular, redactor del periódico Argos- ha tenido un séquito tan interesante y numeroso; el pueblo se hallaba verdaderamente encantado de alegría, y ha dado a conocer hasta qué grado es entusiasta por las letras”.

En aquel día, la ciencia se dignificaba; se despertaba el estímulo por el estudio y se mostraba claramente, por la autoridad de Buenos Aires, cuán grande debe ser el respeto que rinden los gobiernos bien intencionados a la inteligencia cultivada. A la hora ya indicada se presentó el gobernador, Martín Rodríguez, a la puerta del templo, acompañado de sus cinco ministros, del cuerpo diplomático y de todas las autoridades eclesiásticas, civiles y militares, siendo recibido allí por una comisión de miembros de la Sala de Doctores. Otra comisión llevó sobre un almohadón de tela de damasco y de oro, hasta el asiento de S.E., el edicto original de erección de la Universidad.

Mientras esto tenía lugar, entraban en la iglesia, formados en dos alas, los treinta y seis miembros presentes del claustro, presididos por el tribunal literario encabezado por el rector, don Antonio Sáenz. (...)” Juan María Gutiérrez.

La Universidad de Buenos Aires fue inaugurada el 12 de agosto de 1821, tras un decreto del gobierno de la Provincia con fecha del 9 de agosto. El acto de inauguración se realizó en la Iglesia de San Ignacio de Loyola, con la presencia de Bernardino Rivadavia, gobernador de la Provincia, y el Presbítero Antonio Sáenz, designado primer rector, entre varias autoridades y público presente.

Para entonces, comenzaban a surgir en Buenos Aires nuevos intereses sociales y económicos, una realidad cultural de origen laico se sumaba a las características de una ciudad con creciente importancia en el comercio y la vida económica y política rioplatense. Se hacía necesario impartir conocimiento útil para la sociedad que exigía acción y resolución de problemas.

En cuanto a la educación de la época, la elemental era sumamente precaria y los jóvenes porteños que quisiesen acceder a los grados superiores debían dirigirse, entre otros sitios, a Córdoba, Lima, Chuquisaca o a España. Las nuevas autoridades, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Martín Rodríguez y su ministro de Gobierno, Bernardino Rivadavia se proponen, entonces, la renovación del sistema de enseñanza pública. Al organizarse la Universidad de Buenos Aires, se concentró en ella toda la educación pública, de los tres niveles. En ese entonces, en la UBA sólo se admitían varones. Durante los primeros años, los principales esfuerzos organizativos se centraron en los departamentos de Primeras Letras y Estudios Preparatorios; el resto de los

departamentos se formaron con la incorporación de algunas de las instituciones de enseñanza superior que funcionaban en la ciudad desde hacía algunos años. El Departamento de Ciencias Exactas, de Jurisprudencia, de Medicina y de Ciencias Sagradas completaron el resto, aunque este último no comenzó a funcionar por falta de alumnos.

Desde aquellos primeros años hasta la actualidad, la Universidad de Buenos Aires sufrió los vaivenes propios del país, de los tiempos y de las circunstancias políticas, sociales y económicas de una Nación: fue nacionalizada, se organizó en una Federación de Facultades, sufrió dificultades financieras con el consecuente declive académico y científico, fue intervenida, sus profesores cesanteados, sus aulas vaciadas. También vivió épocas de gloria, dio cinco premios Nobel, reconocidos profesores y alumnos pasaron por sus claustros, se fueron sumando facultades, institutos de investigación, investigadores, más alumnos, docentes y no docentes.

Hoy, pasados 190 años, la UBA es la universidad pública más grande del país. Cuenta con 13 Facultades, 116 carreras, 4 Establecimientos de enseñanza media con orientación Bachiller, Comercial y Agropecuaria, 20 sedes del Ciclo Básico Común de las cuales 14 son Centros Regionales, 359 carreras de posgrado de las cuales 13 son doctorados, 102 maestrías y 244 carreras de especialización.

El Programa UBA XXI de Educación a Distancia suma 19.000 estudiantes, 10 materias y 6 cursos.

Además, desarrolla UBA XXII, el Programa especial de educación en cárceles con más de 500 alumnos, 350 en las carreras y 200 en cursos de extensión universitaria, donde se dictan 5 carreras: Abogacía, Psicología, Letras, Ciencias Económicas y Sociología.

Pionera en el desarrollo tecnológico, la Universidad posee también un Centro de Innovación en Tecnología y Pedagogía (CITEP), incorpora las nuevas tecnologías en las prácticas de enseñanza, con el propósito de promover la mejora y el enriquecimiento de las propuestas pedagógicas de la UBA. Cuenta también con un Programa de Educación Secundaria a Distancia para el personal no docente de la Universidad.

Además, la Universidad posee una importante estructura de más de 6.000 investigadores y 2.500 becarios. En sus dependencias se desarrollan cerca de 2.700 proyectos de investigación de los cuales 1.700 corresponden a las programaciones UBACyT; los restantes se distribuyen entre los financiados por la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica y el CONICET.

Se realizan intercambios internacionales de estudiantes, docentes y de investigación y más de 6.500 estudiantes extranjeros estudian actualmente en la UBA, dando cuenta del prestigio académico que ha mantenido la Universidad a lo largo de los años en toda la región.

En el ámbito de la extensión universitaria, desarrolla el Programa Integral de Acción comunitaria en Barrios Vulnerables, principal política de extensión orientada a poblaciones en situaciones de riesgo.

Brinda diferentes servicios a la comunidad en general y a estudiantes, otorga más de 1.200 becas y más de 5.400 pasantías en empresas y organismos. Se realizan actividades deportivas, recreativas y sociales, entre otras actividades y servicios

dependientes de todos los ámbitos universitarios.

En este número de Encrucijadas, se realiza un repaso por la historia de cada una de las facultades, hospitales, colegios y espacios de la UBA. Sería imposible llegar a todos los rincones de la Universidad, porque no bastarían varias revistas. Los autores intentan con sus palabras, poner de manifiesto las características, la idiosincrasia, el espíritu que une a toda la comunidad universitaria a través de la historia, de las anécdotas y los colores de sus relatos. Este número es el homenaje que la Universidad de Buenos Aires merece, al celebrar sus 190 años de educación pública, gratuita y para todos.